



"El lenguaje periodístico, a pesar de los atentados a la gramática, me parece ahora más inteligible, menos redicho".

tenemos que andar con bastón y hablar con muletillas; la memoria tropieza más que los pies.

-Usted perdone. ¿Qué me dice de otro comunicador llamado Jesús Hermida que, según sus detractores, sólo conecta con las marujas.
-Pues que discrepo. Las audiencias son tozudas -y perdone que meta otro lugar común- y me dan la razón. Emilio Romero le equipó una página, que se titulaba «Match Hermida», con un grupo de reporteros que luego destacaron individualmente. Allí se leía: «Escribe: Jesús Hermida; informan: Fulano, Zutano, etc.». El experimento encabronó a una parte de la redacción, pero funcionó. Luego Jesús le pondría un bozal a muchas estrellas periodísticas que le habían dado caña; el onubense Hermida se quedó con la copla periodística anglosajona y la tradujo tan bien al cante televisivo español que no hay, por ahora, challenger capaz de aspirar a quitarle el tic afirmativo.
-¿Conoce a Pedro J. Ramírez, a quien sus enemigos llaman Pedro Jeta?

-Le conozco por sus obras, por su obra, no personalmente. Es de las pocas figuras de la prensa actual amanecidas en la Transición. En los setenta y pico, me llamó la atención lo que escribía un joven, muy metido en la onda política, que publicaba una historieta sobre el PCE en el Diario ABC, y estuve atento a su trayectoria. Se le veía ir. Por aquel tiempo, en una reunión de la redacción convocada para designar los «Populares de PUEBLO» propuse a Pedro J. como «nuevo valor periodístico» o algo así, pero no salió elegido. El tiempo me dio la razón. Su trabajo al frente de DIARIO 16 fue tan brillante como rentable. Ahora dirige EL MUNDO -es su fundador-, un diario que, según Juan Santiso, «es el ABC de los jóvenes»; a veces, los informadores gráficos aciertan más de palabra que de «flash». A medida que se normalice la legislación comunitaria europea y entre en funcionamiento el Ejecutivo multinacional, pasaremos del guirigay político actual al ronroneo de la economía, al sosegado recuento de las habas ya contadas. Las habas son el asunto más importante y su tratamiento periodístico será preferente. Es significativo que entre los directores de periódicos predominen hoy los que tienen una gran preparación economi-

ca. Y mosqueante que el proletariado, el gran consumidor, sea el sostén de los países occidentales; la nueva sociedad demandará como es lógico «su» prensa y ésta fijará las prioridades informativas comenzando por la platita, la salud, el amor y el juego, por este orden, para terminar por los animales de compañía, el coleccionismo y la sección de toros, si es que antes no han declarado ilegal la fiesta, equiparándola a la droga dura. Europa es rencorosa, no olvida que la raptó un toro, ensabanado según cuentan...

-Hace años que impiamente se cargaron el Diario PUEBLO. Muchas voces en el seno del PSOE -alguna, no- mostraban, en público y en privado, su apoyo a los medios de comunicación del Estado, aunque después liquidaron los periódicos, aunque mantuvieran la agencia EFE y RTVE.

-Sí. Y UCD tenía prevista en su programa la disolución de la llamada Prensa del Movimiento y no lo hizo... Los socialistas estaban tan emperrados en la idea de que la televisión era decisiva para coadyuvar a su política que no daban crédito a quienes les alertaban del riesgo de quedarse sin prensa de su tendencia en el mercado.

-Cuénteme cosas de PUEBLO.

-Para cuantos trabajamos en ese periódico, PUEBLO es la referencia obligada si hablamos de periodistas, de la profesión y de su técnica, etc., porque por él pasaron los que ahora integran el censo de profesionales relevantes; PUEBLO llevó a cabo proyectos periodísticos que ahora se realizan con éxito en otras cabeceras y preparó un plan de expansión para toda España, que desgraciadamente fue yugulado por imperativos políticos y no sé si de algún sector más.

Una entrevista de Pablo Torres